

.dnz

06



Coloquio 2022

**DIALOGOS BAJO
LA MESA VERDE**



Coloquio 2023

**DIALOGOS BAJO
LA MESA VERDE**

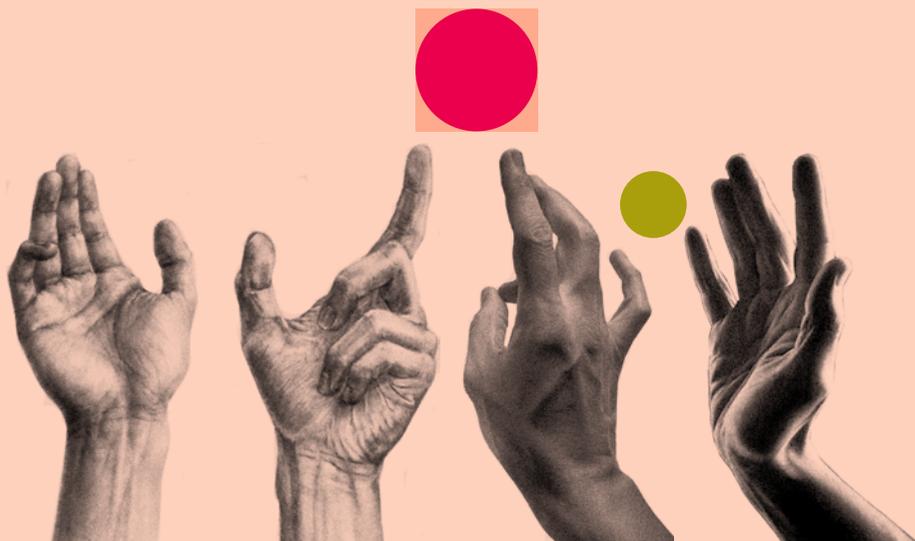
ISSN: 0719-4676



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE DANZA

Revista del Departamento
de Danza de la Facultad de Artes
de la Universidad de Chile





Coloquio 2022

DIÁLOGOS BAJO LA MESA VERDE

IV Coloquio Bajo la Mesa Verde. “Prácticas Artísticas y Territorios: desplazamientos, cruces, encuentros”

La cuarta versión del coloquio Bajo la Mesa Verde, organizado por el Departamento de Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, se orienta a visibilizar los territorios y las prácticas de la danza actual, con el fin de generar y compartir conocimientos.

Los diversos cambios políticos, sociales y culturales en nuestro país, así como los últimos años vividos en contexto de pandemia, han generado nuevos modos de relación y cruces territoriales, revelando tensiones significativas en el campo que se ha signado históricamente como “disciplinar”.

En este sentido, la emergencia de nuevos modos de organización, las plataformas digitales, la tendencia a la inter y transdisciplina, y la multiplicidad de formatos de circulación de obras y proyectos, han revelado el carácter fundante que tienen las prácticas situadas y la necesidad de evidenciar el valor del cruce, el desplazamiento, el encuentro, poniendo énfasis en las distintas maneras de crear / interpretar / investigar / enseñar.

El IV Coloquio Bajo la Mesa Verde. “Prácticas Artísticas y Territorios: desplazamientos, cruces, encuentros” se enmarcó en el Foro de las Artes 2022 y fue transmitido a través del canal de YouTube DICREA UChile y de Facebook @foroartesudechile y @DptoDanza Uchile.

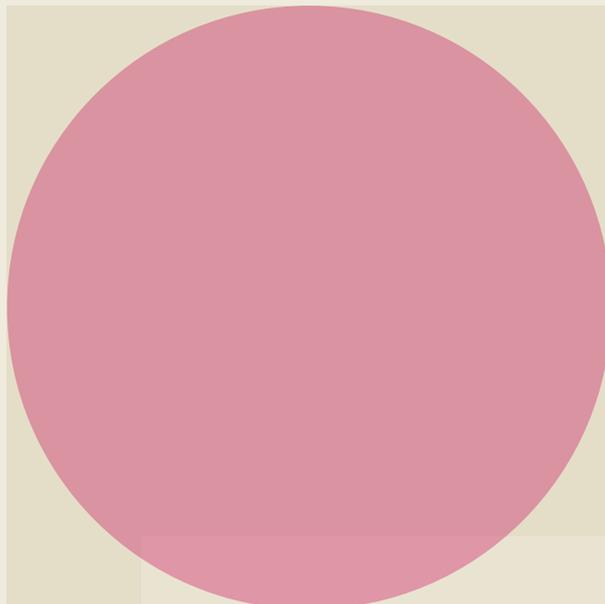
Comité Organizador:

Luis Corvalán, Lorena Hurtado, Rolando Jara, Daniela Marini, Paulina Mellado, académicas/os del Departamento de Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Producción Ejecutiva y General:

Lorena Hurtado Escobar. Académica adjunta y Productora del Departamento de Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Gráficas: Lorena González. Diseñadora gráfica.



Programación

Modos de interpretar / Crear

Día 1 / martes 25 de octubre 2022

Estas mesas se proponen a partir de diversas experiencias situadas y/o territorializadas reflexionar y/o problematizar cuestiones relativas a los modos de interpretar, crear, que tanto colectivos, compañías y/o, grupos de investigación vienen realizando en los últimos años.

Mesa 1 / 10:00 a 12:00 / Modera Nuri Gutiérrez. Académica Departamento de Danza

1. "Gesto: Memoria y poética de la práctica interpretativa" de Karen Nataly Reumay San Martín. Bailarina independiente, Artista educadora, Danzaterapeuta y Psicóloga.
2. (En) Caminar. Una articulación interdisciplinaria del proyecto entre ser y hacer en el museo" de Galia Arriagada Reyes. Investigadora Independiente.
3. "Correspondencia háptica [nunca es de a uno, nunca es de a dos]" de Poly Rodríguez Sanhueza. Académica, Departamento de Danza.

Mesa 2 / 15:30 a 17:30 / Modera Daniela Marini. Académica Departamento de Danza

1. "La obsolescencia del cuerpo" de Isabel Carvallo, María de los Ángeles Cornejo y Eleonora Coloma. Departamentos Danza, Artes Visuales y Música, Facultad de Artes, Universidad de Chile.
2. "Accesibilidad como parte de los procesos creativos en danza". Lisette Schwerter Vera. Universidad Austral de Chile.
Palabras clave: Accesibilidad, lengua de señas chilena, audiodescripción, proceso creativo.

Modos de Investigar

Día 2 / miércoles 26 de octubre

Estas mesas proponen, a partir de diversas experiencias situadas y/o territorializadas, reflexionar en torno al modo en que la actividad territorial incide en el campo de las prácticas investigativas y teóricas de la danza actual.

Mesa 1 / 10:00 a 12:00 / Modera Rolando Jara. Académico Departamento de Danza

1. "La Sala de Espera, diálogo entre danza y arquitectura" de Gabriela García de Cortázar y Daniela Marini. Académicas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Departamento de Danza.
Palabras clave: Danza - arquitectura - lo infraordinario.

2. "Procesos de investigación- maneras de ofrendar" de Consuelo Cerda Monje. Doctoranda de la Universidad de Barcelona.
Palabras clave: Descolonizar, lugar de enunciación, cuerpo-territorio, investigar y ofrendar.

Mesa 2 / 15:30 a 17:30 / Modera Luis Corvalán. Académico Departamento de Danza

1. "Danza y multimedia: indicios de una producción situada en la escena de la danza contemporánea" de Carla Redlich Herrera. Artista Independiente.
2. "Práctica difractiva entre voz y danza" de Francisca Morand y Amalia Garay. Académica Departamento de Danza y Egresada de la carrera de Composición Musical del Departamento de Música.
Palabras clave: Voz, movimiento, difracción, intra-acción, interdisciplina.
3. "ESPORAS: Derivas artísticas vinculantes" de Katya Noriega y Andrea Jert. Universidad de Chile - Universidad Alberto Hurtado.
Palabras clave: Esporas- metodologías de creación escénica -epistemologías críticas -Transdisciplina

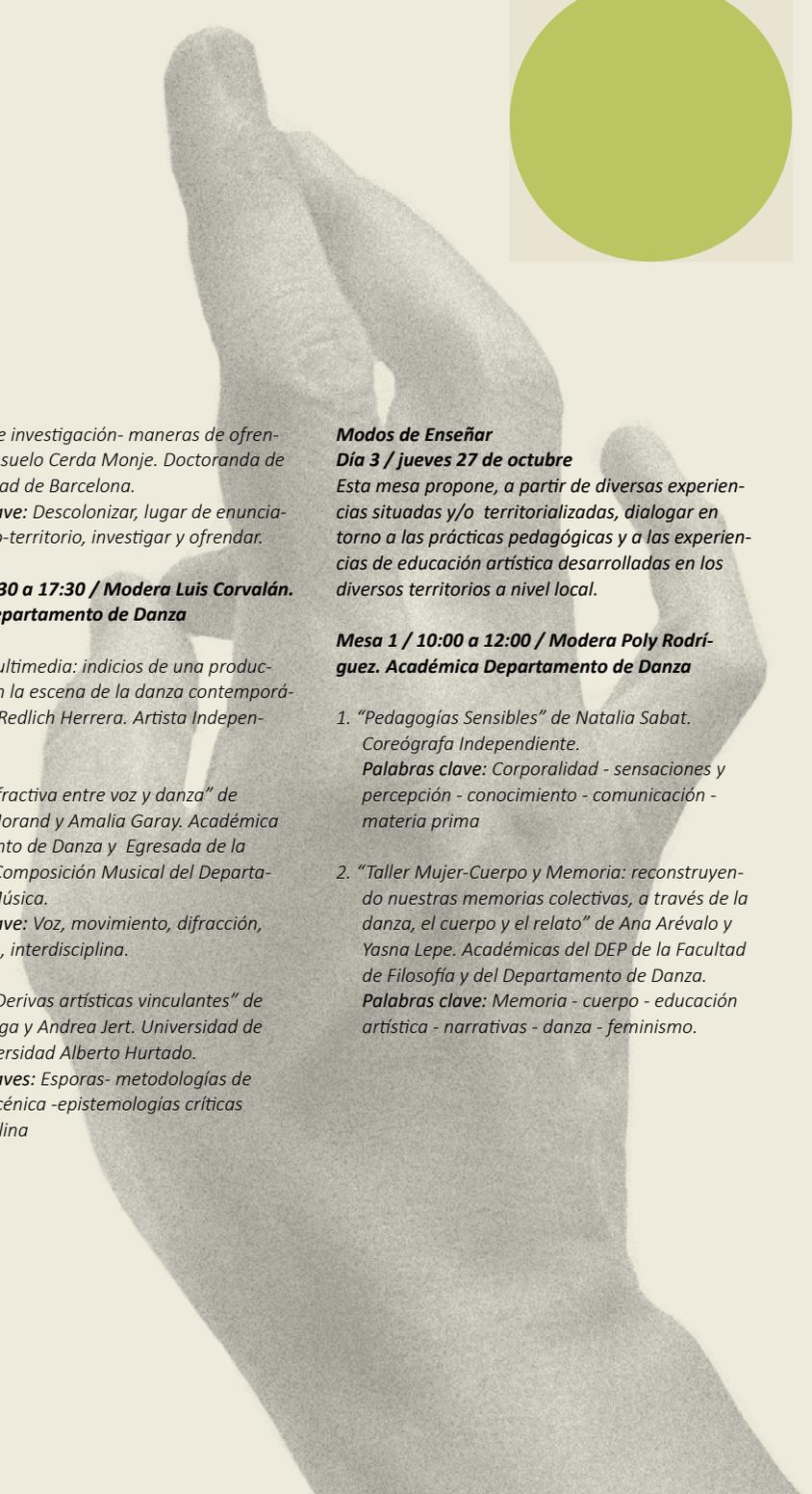
Modos de Enseñar

Día 3 / jueves 27 de octubre

Esta mesa propone, a partir de diversas experiencias situadas y/o territorializadas, dialogar en torno a las prácticas pedagógicas y a las experiencias de educación artística desarrolladas en los diversos territorios a nivel local.

Mesa 1 / 10:00 a 12:00 / Modera Poly Rodríguez. Académica Departamento de Danza

1. "Pedagogías Sensibles" de Natalia Sabat. Coreógrafa Independiente.
Palabras clave: Corporalidad - sensaciones y percepción - conocimiento - comunicación - materia prima
2. "Taller Mujer-Cuerpo y Memoria: reconstruyendo nuestras memorias colectivas, a través de la danza, el cuerpo y el relato" de Ana Arévalo y Yasna Lepe. Académicas del DEP de la Facultad de Filosofía y del Departamento de Danza.
Palabras clave: Memoria - cuerpo - educación artística - narrativas - danza - feminismo.





Día 2
Octubre 26, 2022

Modos de investigar Procesos de investigación - Maneras de ofrendar

Consuelo Cerda Monje

Doctoranda en el Programa de Arte y Educación Universidad de Barcelona

Quando lees o escuchas sobre el cuerpo, ¿qué imaginarios te trae? ¿Hasta dónde percibes que llega? ¿Cómo percibes tu cuerpo hoy? ¿Qué diferencias podrías notar con ayer? ¿Cuántas de las palabras que en estos momentos escuchas [o lees] te conectan con otras memorias? ¿Qué temporalidades atraviesan tu percepción del cuerpo y qué memorias se envuelven en ellas?

¿Cuántas veces has desarmado tus creencias en este último tiempo? ¿Por qué crees lo que crees? ¿Cómo construimos nuestro lugar de enunciación? (Ribeiro, 2017) ¿Cómo este se hace presente en nuestra percepción del cuerpo?

Me gustaría comenzar este momento único e irreplicable, con la invitación a viajar a través de la escritura, a través de las palabras y a través de la percepción constante de nuestro cuerpo al escuchar, leer, observar y mover. Permittiéndonos descubrir terrenos fértiles del pensamiento y la memoria que nos posibilitan entramar saberes que están presentes en este espacio telemático.

Este impulso de hablar sobre modos de investigar conectado con la noción de 'ofrenda' genuinamente se sitúa en los tránsitos de mi piel; por lo que es necesario, antes de profundizar en esta idea, referirnos y quedarnos un momento en cómo se abordará la comprensión de cuerpo y, por lo tanto, cómo a partir de esa noción nos disponemos a habitar procesos de investigación; o, dicho de otra forma nos disponemos a crear relaciones, idea que comentaré más adelante.

El impulso de referirme al ámbito de la investigación nace a partir del contexto de estar terminando el segundo año del programa doctoral en Arte y Educación de la Universidad de Barcelona, donde los cuestionamientos por los modos y maneras con las cuales decidimos aproximarnos a un proceso de investigación empiezan a resonar con más fuerza; justamente por escuchar las necesidades de las particularidades de la investigación y los contextos junto a los cuales se están construyendo saberes.

Durante el transcurso del programa, hemos pasado por varias referencias relacionadas con enfoques cualitativos y post-cualitativos para una investigación, en donde aparecen ventanas y puertas para entrar en terrenos movedizos, en los cuales la incertidumbre se legitima e incluso pasa a ser un motor fundamental del proceso.



Hablar del cuerpo no es una tarea fácil, debido a las complejidades que aquello implica según el tiempo y contexto que estemos habitando. Por esta razón, la invitación en esta ocasión es a realizar una breve relación (y al mismo tiempo una provocación) de comprensiones a partir de 3 perspectivas principalmente. Éstas son, los postulados de Merleau-Ponty con sus aportes fenomenológicos relacionados con una ‘consciencia encarnada’ (embodiment); por otra parte a partir de las nociones de ‘corporeidad’ principalmente desde los nuevos materialismos no-humanos; y por último, abordajes a partir de la teoría decolonial y sus aportes con relación al cuerpo-territorio y cómo es posible *poner en tensión* ciertos aspectos del cuerpo relacionados con una perspectiva colonial-occidental.

Es importante aclarar y desapegarnos de la trampa cuando nos referimos a encontrar otros modos ‘no-occidentales’ de habitar la vida ya que, ¿es acaso eso posible? Un punto de partida sería, entonces, reconocer todo lo que atraviesa nuestro cuerpo hoy y todo lo que lo ha atravesado durante su historia, y todas aquellas que lo cruzan. Abordar lo ‘decolonial’, desde mi perspectiva, no es cuestión de mención, ni tampoco de ignorar o repudiar lo occidental que cruza nuestra piel. Sino, justamente, es reconocer lo que implica y ha implicado, para así buscar otros modos en los cuales prevalezca el diálogo valorando la diversidad de saberes. Este reconocimiento tiene que ir acompañado de acción; en otras palabras, decolonizar el conocimiento y nuestras prácticas, implica voluntad. Implica buscar otras fuentes, desarmar referencias, entrar a lo desconocido y habitar los miedos, crear y atravesar otros caminos.

De esta forma, referirnos a lo ‘decolonial’ continúa siendo una pregunta abierta que nos invita a ser personas críticas con relación a reconocer de dónde surgen aquellas teorías decoloniales y cómo se articulan con nuestro presente. ¿Quiénes están dentro, quiénes caben en los nombramientos que articulamos? ¿cómo hacemos accesibles nuestros discursos y enunciaciones? ¿Tenemos realmente el interés por des-academizar nuestras maneras de relacionarnos con los saberes y el lenguaje, con el fin de encontrar otros modos de comprender y crear entrelazamientos?

En esta línea, me parece pertinente traer a esta reflexión colectiva propuestas provenientes de Claudia Zapata en su artículo ‘El giro decolonial. Consideraciones críticas des-



de América Latina'; en este artículo, la autora nos moviliza respecto a ciertos discursos homologantes para hacer trincheras teóricas con relación a reflexiones epistemológicas. Por ejemplo, *"igualmente objetable nos parece la continuidad que se establece entre esa modernidad y el colonialismo, el eurocentrismo y occidente, por parecernos históricamente insostenible y políticamente complicado."* (Zapata, p. 59, 2019)

Desde esta perspectiva, me impulso por las palabras de la académica para devolver(nos) la pregunta *¿Por qué creemos lo que creemos? ¿Desde dónde construimos nuestro lugar de enunciación? ¿Cuánto estamos disponibles y flexibles para movilizar nuestras referencias?*

Lo que me aventuro a compartir a continuación responde a esas posibilidades por remecer(nos) en lo que constantemente producimos, a partir de un *zoom* a las comprensiones de nuestro cuerpo y desde ahí entonces, elaborar otros modos de crear prácticas, de pensar y hacer en las diversas áreas en las cuales nos movilizamos. Por esta razón, me parece fundamental mencionar que durante las palabras que siguen me distancio de la perspectiva dualista y binaria de comprender nuestro cuerpo, nuestro conocer y nuestra experiencia con el mundo. Me inclino por posibilitar un abordaje del saber a partir del entrelazamiento de los conocimientos, su relación, o bien, una perspectiva rizomática (Deleuze y Guattari, 1980), lo que posibilitará abarcar diferentes propuestas sobre 'cuerpo' en esta oportunidad y así plantear preguntas en relación a los procesos de investigación.

1. Cuerpo - experiencia vivida

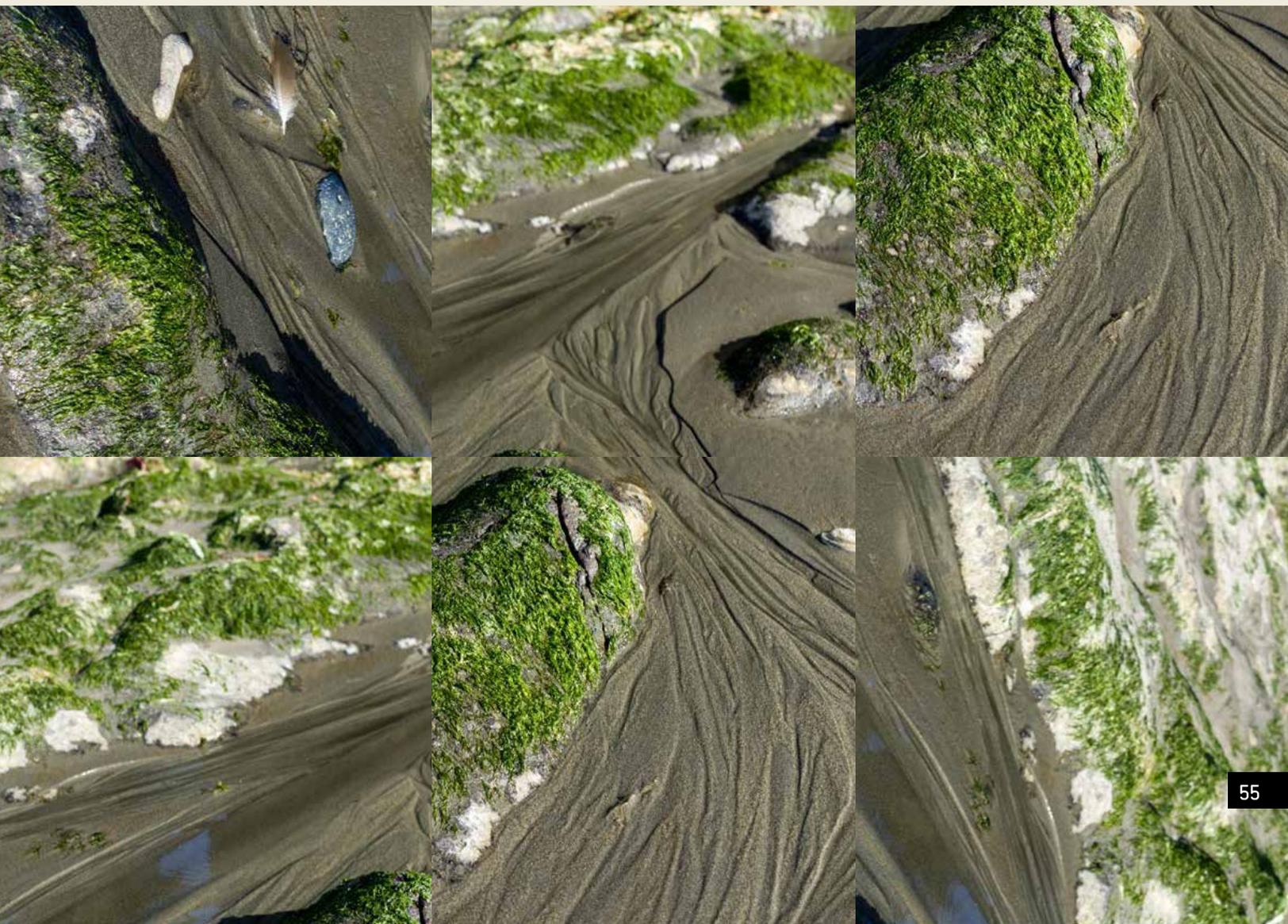
Para continuar abriendo caminos, me sitúo desde las aportaciones fenomenológicas del filósofo Merleau-Ponty y su perspectiva del cuerpo-sujeto vinculada a la consciencia encarnada, la cual le da un valor a la experiencia vivida y la comprensión del mundo a partir de la experiencia de 'ser cuerpo' y viceversa,

(...) Pues sí es verdad que tengo conciencia de mi cuerpo a través del mundo, que mi cuerpo es, en el centro del mundo, el término imperceptible ha-

cia el que todos los objetos vuelven su rostro, es verdad por la misma razón que mi cuerpo es el pivote del mundo: Sé que los objetos tienen muchas caras porque podría rodearlos, y en ese sentido, soy consciente del mundo a través de mi cuerpo. (Merleau-Ponty, 1994, p.122)

Este giro es importantísimo para comprender desde dónde se decide abordar los procesos históricos, sociales y culturales. Por lo tanto, se propone comprender nuestro cuerpo como un proceso inacabado, compuesto por la pluralidad de experiencias vividas a lo largo del tiempo en esta relación intrínseca con el mundo. Esto nos moviliza a desapegarnos de paradigmas dualistas para comprender esta relación con el mundo; entendiendo a este mundo como todo lo que es 'externo' a nuestro cuerpo, sin embargo, con el cual interactuamos y lo comprendemos justamente a partir de esa interacción, la cual nos ofrece información que completa nuestra percepción de nosotros mismos, como también del entorno del cual somos parte. Ocurre un proceso, entonces, de co-construcción constante. En otras palabras, *"la vida sucede en el encuentro con el mundo en el cual moramos; antes de cualquier objetivación, percibimos el mundo porque actuamos en él, y similarmente descubrimos objetos significativos en el ambiente al movernos alrededor de él"* (Escobar, 2010, p. 4).

Continuando en esta dirección, es posible desprender una relación de 'adaptación activa' (Freire, 1968) o de una autorregulación (Hanna, 1988), la cual nos invita al entendimiento de una experiencia vivida involucrada o activa en esta interacción. Desde este lugar, reconocemos una singularidad que, por un lado, es capaz de construirse a sí misma a partir de las diversas interacciones. Esto es curioso, ya que la noción de experiencia vivida nos abre posibilidades a comprendernos en relación con el entorno, sin embargo, sin desaparecer o difuminarse en él, sino, aparecer desde una autonomía al mismo tiempo que somos en esa relación. Al posicionarse desde esta perspectiva, podría desprender que poner atención a la comprensión de nuestro cuerpo nos abre puertas a un entendimiento más complejo de nuestro ser con el mundo; es decir, al tener en cuenta que la experiencia vivida se compone a partir de interacciones y los modos de ser, actuar y de relacionarse con el entorno, nos posibilita comprender también el fenómeno cultural de nuestro cuerpo. Leda Martins, nos propone comprender este fenómeno desde otra perspectiva:





En todo lo que hacemos, expresamos lo que somos, lo que nos pulsiona, lo que nos forma, lo que nos hace ser parte de un grupo, conjunto, comunidad, cultura y sociedad. Nuestros mínimos gestos y miradas, las elecciones de nuestro paladar y olfato, nuestra escucha interna y respuesta a los sonidos, nuestra vibración corporal, nuestras maneras del lenguaje, nuestros silencios y escalofríos, nuestros modos y medios de experimentar e interrogar el cosmos, nuestra sensibilidad; en fin, en todo lo que somos, y en los modos como somos, respondemos a cosmo percepciones que nos constituyen. Respondemos también a concepciones de tiempo y de temporalidades, tanto en nuestros rituales del cotidiano cuanto en las producciones culturales que las manifiestan. (Martins, 2020, p. 21)

Esta propuesta nos lleva a percibir que cada una de las cosas que hacemos y ‘los modos de cómo lo hacemos’, nos otorgan información de quienes somos en relación a un contexto situado (Haraway, 1988). Es decir, cada acción de nuestro cuerpo nos posibilita acceder a información sobre quiénes somos y cuáles son esas memorias que nos conforman. Cómo aprendemos a desenvolvernos con nuestro entorno se vincula con esos modos que responden a una memoria colectiva, la cual entrelaza las maneras de ser de quienes nos enseñan, como también con quienes compartimos aprendizajes. Por lo tanto, el movimiento corporal nos brinda caminos para comprender más sobre nuestra historia y aquellas con quienes nos relacionamos.

Dialogando con todo lo anteriormente comentado, propongo continuar refiriéndome a cuerpo como corporeidad, con el fin de abordar nuestro cuerpo desde una perspectiva que posibilite generar relaciones vinculadas a nuestra experiencia con el mundo. Es decir, un interés por distanciarse de las dicotomías como oposiciones, tensionando, entonces, la noción de ‘afuera’ y ‘adentro’ desde una oposición, sino posibilitar su integración. Por lo tanto, corporeidad, se construye desde una noción encarnada del mundo (más bien, de los mundos), la cual comprende la experiencia corporal más allá de lo físico y material como respuesta pasiva, sino desde una comprensión del cuerpo como lugar de resistencias, historias y memorias singulares y colectivas, las que se entraman en una relación concreta con la experiencia de habitar con el mundo, se extiende a algo más de lo propiamente humano, sino de todo lo que envuelve la experiencia con el mundo. Por lo tanto,

Se genera al considerar la dimensión incorpórea del cuerpo, al pensarlo hacia lo que está más allá de sí mismo-hasta ahora pensado desde el sujeto humano-, hacia “su otro lugar” (elsewhere), hacia lo inhumano. El cuerpo entendido de este modo se abraza al exterior, al mundo y a lo que lo rodea, rompiendo de esta manera con la división dualista exterior-interior y cultura-naturaleza al pensar lo humano-animal y humano-inorgánico como oposiciones. (Rogowska-Strangret, 2017, citado en Carrasco-Segovia y Hernández-Hernández, 2020, p. 4)

En esta ocasión, me permito, brevemente, complejizar un poco más la noción de corporeidad al ampliar estas reflexiones en torno al cuerpo hacia reconocer entendimientos del mismo desde otros lugares epistemológicos, por ejemplo afro-centrados por un lado, y por otro, desde posicionamientos vinculados a lo que se ha denominado feminismo descolonial, que finalmente de alguna u otra forma terminan cruzándose.

Esto es, reconocer y valorar la producción de saberes en cuanto a un cuerpo entendido desde un vínculo intrínseco con la naturaleza, espiritualidad y ancestralidad, en donde cada una de sus prácticas responde a esa relación recíproca, a memorias encarnadas y en el cual conviven diferentes temporalidades que posibilitan su expresión actual con el mundo. La corporeidad, por un lado, es comprendida en su totalidad como generadora de saberes y, por otro lado, como mediadora de memorias.

Entonces, vuelvo a la pregunta inicial ¿Hasta dónde llega nuestra corporeidad? ¿Cuál es límite de lo que engloba referirnos a corporeidad? Para posibilitar la relación, propongo a nuestra corporeidad como todo un entramado de historias situadas que se expresan a partir del movimiento y de los gestos, por lo que, abarcaría también una infinitud o un entramado inacabado, en cuanto temporalidades (Martins, 2021) que se encuentran también en una memoria corporal y afectiva de lo que ha posibilitado nuestra existencia con el mundo hoy. De esta forma, se nutre una dimensión del cuerpo referida a una interdependencia de las memorias ancestrales (Machado, 2013) articuladas en nuestra relación con el mundo hoy.

Por otro lado, y con relación a planteamientos feministas descoloniales, la pregunta por la percepción de nuestra corporeidad se expande también hacia una comprensión de las



inscripciones que hay sobre nuestro cuerpo producto del colonialismo y su formas de actualización (Rufino, 2016). Es decir, es en nuestro cuerpo entendido también como territorio en disputa (Cabnal, 2021) en donde se inscriben, por ejemplo, las marcas de la racialización, las violencias epistémicas, las categorías de inferioridad, las fronteras del capacitismo, entre otras, siendo así el cuerpo el lugar de resistencia en dónde se manifiesta la interseccionalidad, así como también el lugar de re-existencia (Albán Achinte, 2012).

Desde este cuerpo abordado como territorio y, entonces, sus memorias como geografías que trazan su historia, existe un vínculo que no puede entenderse fragmentado respecto al entorno, la naturaleza o el pluriverso¹. Es decir, el cuerpo ya no responde solo a una visión antropocéntrica de la existencia, sino a un entramado vinculado a lo espiritual, ancestral y el entorno. Desde este lugar, no puede existir un movimiento que defienda la tierra y no cuide la vida de las corporeidades que habitan y han habitado esas tierras, y estas en su diversidad de existencias (Cabnal, 2019)

Desde este sentido, se dislocan las jerarquías de una visión antropocéntrica del mundo, propia de una perspectiva occidental-positivista del sistema hegemónico; posibilitando una percepción del mundo abordada desde todos los sentidos, así como también, desplazando a lo humano del centro. Es decir, se crea una horizontalidad en cuanto a la relación cuerpo-territorio-tierra y todo lo no-humano.

Comprender nuestra corporeidad desde estas posibilidades, nos aproxima a entender la diversidad de cada territorio y, entonces, lo situado en cuanto a las historias vividas y habitadas en cada uno ellos. Así como también, con relación a la pluralidad que se hace presente en los gestos, manifestaciones y modos de vida.

Entonces, desde ese intento por relacionar las diferentes perspectivas de abordar nuestra corporeidad, propongo movilizar nuestros lugares de enunciación en los procesos de investigación. Permitiéndonos reconocer cómo las afectaciones en nuestra corporeidad crean y construyen prácticas que posibilitan el diálogo y movimiento de esas preguntas inacabadas, así como también alimentan nuestras narrativas y los posicionamientos desplegados en ellas.

2. Entonces, sobre los procesos de investigación y maneras de ofrendar

Retomando los cuestionamientos en cuanto a los cuidados necesarios con relación a lo 'arriesgado' o incluso anticipado que puede ser nombrar nuestra práctica como descolonial, mi principal planteamiento para rememorar los procesos de investigación se relaciona con una primera parada vinculada a cómo comprendemos nuestro cuerpo y cómo entonces, desde ahí percibimos las relaciones que se crean y tensionamos el conocimiento validado solamente desde una vereda positivista. Es decir, cómo ponemos los saberes y las experiencias en relación a partir de entender nuestro lugar con el mundo.

En este sentido, la investigación artística, o la investigación abordada desde una perspectiva artística, abre las posibilidades para crear modos otros de investigación, en donde se valore la producción de otras narrativas. En otras palabras: referirse al universo como pluriverso, entendiendo la inmensa diversidad existente y las posibilidades que nacen constantemente de esa diversidad.

El punto de partida de la investigación artística es generar conocimientos situados, parciales y contextuales. En definitiva, conocimientos -otros-. Desde este posicionamiento, la investigación artística es productora de otros relatos (visuales, sonoros, narrativos, corporales, espaciales), que permiten narrar y representar lo singular y múltiple. En definitiva, aquello que de otra manera se mantendría invisible, pues no puede ser-captado- por los métodos tradicionales de las ciencias ni-reducido- al lenguaje de la estadística. (Hernández-Hernández, 2008, p.23)

No se trata de poner una perspectiva por sobre la otra, o entrar en una discusión por cuál modo 'es mejor que otro', ya que ahí caeríamos una vez más en los binomios del discurso dominante, sino justamente de ampliar las perspectivas y abordajes hacia otros modos de hacer investigación que se sustentan a partir de comprensiones otras

con el mundo. Sin embargo, ¿a qué me refiero con comprensiones otras con el mundo? ¿Qué saberes son parte? ¿Qué experiencias se relevan?

Como he ido develando a lo largo de este texto, me interesan las relaciones que se crean en el proceso de investigación a partir de la atención de nuestro cuerpo en ese proceso, en ese sentido, esa comprensión otra se vincula con nuestra corporeidad como productora de conocimientos y, por lo tanto, reconocer cómo esta se afecta y qué temporalidades envuelve la creación de estos saberes en relación. Son experiencias que no son cuantificables y son tan diversas como cuantas corporeidades y relaciones existen.

De ahí la necesidad de valorar nuestro lugar con el mundo para dar camino a otras posibilidades de entendimiento con respecto a los procesos de investigación, entendiendo nuestra corporeidad como parte del entorno y que está en constante construcción a partir de las relaciones (humanas y no-humanas) que crea. Esto nos invita a habitar la investigación desde una perspectiva que da valor a esas relaciones. A propósito de esto,

Marina Garcés, en su libro 'Un mundo común' desarrolla la idea de-dejarse afectar- (2013, p. 70) a partir de la co implicación y la invitación a comprender que lo otro no está fuera de nosotros, sino que es una continuación de los cuerpos, del nosotros. Garcés nos recuerda que, más que interesados en un escenario exterior, los investigadores y artistas podemos reconocer en nosotros mismos esa situación y preguntarnos cómo nos toca y nos afecta para comprender cómo poner en marcha procesos de transformación de manera colectiva. (Calderón y Hernández, 2019, p. 24)

Por lo tanto, preguntarnos por las metodologías que usamos en los procesos de investigación es fundamental. ¿Qué relación tienen con los territorios, con las comunidades, con nosotros y con quienes compartimos? Es importante no temer a crear metodologías que posibiliten el entrelazamiento, al mismo tiempo que nos interpelen en cuanto a las reciprocidades dentro del proceso. Y así, movilizar reflexiones con relación a las formas que decidimos hacer nuestra práctica investigativa.

La invitación es a cuestionarnos y reconocer desde dónde construimos nuestras

1. Concepto escuchado en una conferencia en el congreso 'Yorubantu' (2020) por Eduardo Oliveira, en la cual proponía dislocar el concepto de universalidad instalado por la hegemonía colonial-occidental y entonces,

maneras de pensar, sentir y comprender el mundo que habitamos, y cómo se va trenzando con otros entendimientos que van construyendo nuestra corporeidad y nuestro lugar de enunciación.

Resonando junto a las nociones de cuerpo compartidas, el *enfoque* por compartir cotidianos y comprender el tiempo de los gestos, de los modos de estar, el tiempo del cuerpo colectivo y de la práctica artística, se vuelve fundamental en la aproximación hacia el proceso de investigación desde otras perspectivas. En este sentido, las perspectivas artísticas dentro de estos procesos 'posibilitan aparecer' "*puntos de fuga, movimientos que, de otra forma, se mantendrían invisibles*" (Calderón y Hernández, 2019, p.17)

Esto porque la atención deja de estar en la 'recopilación de datos', o en encontrar algún resultado o respuesta a nuestras preguntas de investigación; sino que la atención se coloca en la posibilidad de abrir preguntas a partir del relacionarse respecto a lo que nos motivó a movilizarnos para comenzar el proceso de investigación. Esto nos lleva a dar valor al crear relaciones, es decir, al conocimiento sustentado por 'colocarnos en relación'.

Entonces, la voluntad de habitar el mundo desde esta perspectiva, es decir, desde esa implicancia del estar y compartir, la vinculo con percibir los procesos de investigación como *ofrenda*. Ya que si en una comprensión común la ofrenda es un 'ofrecimiento', esto nos posibilita percibir esa acción de ofrendar (de ofrecer) como una implicancia con el mundo y las experiencias que habitamos. Ampliando la perspectiva de la ofrenda más allá de lo cuantificable, sino justamente habilitar la ofrenda como procesos de diálogo, intercambio y relación; de esta forma, se tensiona lo 'productivo' de la investigación vinculado a un resultado cuantificable y el enfoque se posiciona en la creación de posibilidades y ampliación de perspectivas en torno al conocimiento puesto en relación, esto es, "*cuantitativo versus el cualitativo, lo material y lo humano o lo personal y lo social. El engranaje de lo creativo de las epistemologías y estrategias artísticas y el rigor* (Kincheloe Berry, 2004) *de la investigación académica permitirá que sean reconocidos otros tipos de conocimientos que escapen de lo textual, lo descriptivo o lo literal*". (Calderón; Hernández, 2019, p. 21)

Finalmente, todas estas palabras tratan de crear colectivamente otros caminos para investigar, en donde a partir de nuestras experiencias en diálogo construimos geografías comunes, un mapeo de saberes plurales que nos otorgan posibilidades situadas de hacer nuestra práctica investigativa.

Por lo tanto, sostengo que las preguntas levantadas a lo largo del texto posibilitan abordajes diversos para nuestros procesos de investigación. Entonces, ¿Cómo realizamos procesos de investigación sensibles y coherentes con perspectivas otras resonantes con nuestros territorios y sus memorias? ¿Y si nos aventuramos a crear metodologías otras que dialoguen con aquellas memorias? ¿Nos atrevemos a robustecer nuestras referencias para sustentar estas metodologías otras? ¿Qué aportes nos posibilita la comprensión de un cuerpo sensible en estas metodologías?



Bibliografía

- *Albán Achinta, Adolfo. (2012). "Estéticas de la re-existencia: ¿lo político del arte?"* En Pedro Pablo Gómez y Walter Mignolo (eds.) *Estéticas y opción decolonial*. Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- *Cabnal, Lorena. (2019).* Entrevista en Pikara Magazine. España. [https://www.pikaramagazine.com/2019/11/lorena-cabnal-recupero-la-alegria-sin-perder-la-in dignacion-como-un-acto-emancipatorio-y-vital/](https://www.pikaramagazine.com/2019/11/lorena-cabnal-recupero-la-alegria-sin-perder-la-in-dignacion-como-un-acto-emancipatorio-y-vital/)
- (2021) *Entrevista Universidad Autónoma Metropolitana*. Unidad Cuajimalpa. <https://www.cua.uam.mx/news/miscelanea/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra>
- *Calderón, Natalia; Hernández, Fernando (2019). La investigación artística. Un espacio de conocimiento disruptivo en las artes y la universidad*. Edición Octaedro. España, Barcelona.
- *Carrasco-Segovia, Sara; Hernández-Hernández, Fernando. (2020). Cartografiar los afectos y los movimientos en el aprender. Coporeizado de los docentes*. Movimento, revista de educação física da UFRGS. Brasil.
- *Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1980). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. José Vázquez Pérez, Valencia: Pre-Textos, 2002.
- *Escobar, Arturo. (2010). Ecologías Políticas Postconstructivistas* Michael Redclift and Graham Woodgate, eds. *International Handbook of Environmental Sociology, 2nd. edición*. Elgar, Cheltenham, UK. Traducción de Eduardo Yentzen. Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, USA. Email: aesco-bar@email.unc.edu
- *Haraway, Donna (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- *Hernández-Hernández, Fernando (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. Educatío Siglo XXI, n° 26.
- *Machado, Vanda (2013). Pele da cor da noite*. EDUFBA. Salvador de Bahía.
- *Maturana, Humberto (2002). Emociones y lenguaje en educación y política*. Ed. Dolmen. (2011) Con Verden-Zöller Gerda: Amor y Juego. Capítulo: Juego y conciencia de sí y del otro. Sexta Edición.
- *Martins, Leda (2021). Performances do tempo espiralar. Poéticas do corpo-tela*. Ed. 1. Rio de Janeiro: Cobogó, 2021. (Encruzilhadas)
- *Merleau-Ponty, M. (1994). Fenomenologia da percepção, tradução Carlos Alberto Ribeiro de Moura*. - 5ta ed.- Sao Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2018. (Biblioteca do pensamento moderno)
- *Oliveira, Eduardo (2020). Congreso Yorubantu, Universidade Federal da Bahia (UFBA). Mesa de Abertura do evento "Caminho sobre caminho: Eistemologias das encruzilhadas"*. Prof. Dr. Henrique Freitas (LETRAS/UFBA)- Mediador Prof. Dr. Luiz Rufino (UERJ-FEBF) Prof. Dr. Eduardo Oliveira (FACED/UFBA) Prof. Dr. Tiganá Santana (Músico e pesquisador).
- *Ribeiro, Djamilia (2017). O que é: lugar de fala? -- Belo Horizonte(MG): Letramento: Justificando. 112 p.; 15,9 cm. (Feminismos Plurais).*
- *Rufino, Luiz (2016). Performances afro diaspóricas e decolonialidade: O saber corporal a partir de Exu e suas encruzilhadas*. Revista Antropolítica, n. 40, Niterói, p.54-80, 1. sem.
- *Zapata Silva, Claudia (2018). El giro decolonial. Consideraciones críticas desde América Latina*. Pléyade, revista de humanidades y ciencias sociales. Número 21.

LA
.dnz

.d.danza



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE DANZA

Revista del Departamento
de Danza de la Facultad de Artes
de la Universidad de Chile

